

LA IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA DIMENSION MARITIMA ESPAÑOLA

Federico ESTEVE JAQUOTOT
Presidente del Clúster Marítimo Español

España es un país marítimo. El mar es la fuente tradicional de una parte muy importante de la riqueza que se genera en España. Nuestros astilleros están acreditados en el ámbito internacional y nuestro país es la primera potencia pesquera de Europa. Por la situación geoestratégica de nuestro país, los principales puertos españoles juegan un papel importante en los tráficos marítimos internacionales. Por añadidura, nuestras costas, nuestras playas y la actividad de los cruceros de recreo que recalcan en nuestras aguas han sido el principal atractivo para desarrollar un potente sector turístico que se ha convertido en una de las principales partidas de ingresos de nuestro país en las últimas décadas.

El peso del sector marítimo en la economía española es proverbial. Además, su presencia en el entramado económico circundante es considerable, ya que sus actividades revierten en beneficio de la ocupación y el empleo en otras empresas industriales y de servicios, de forma que provocan un efecto multiplicador imprescindible para terceras empresas.

La importancia de su peso económico se expuso en el estudio presentado por el Cluster Marítimo Español y su Secretaría Técnica, INNOVAMAR, hace unos dos años, sobre la cuantificación económica de la actividad del sector del mar.

El sector del mar es un agregado de actividades económicas marítimas que no tiene una «definición oficial». Esto es, en la estadística oficial no aparece ninguna rúbrica que se denomine «sector del mar». Este se calcula considerando los sectores claramente marítimos, como son: la pesca, la construcción naval, la marina deportiva, el transporte marítimo y aquellas otras actividades económicas que pueden considerarse marítimas, en base a la información de expertos y trabajos internacionales parecidos. El sector del mar así construido contiene el 100 por cien de los sectores claramente marítimos ya señalados y un porcentaje por determinar del resto de sectores que se especifican.



Prospecciones petrolíferas en Canarias. (Foto: A. de Leste Contreras).

Para dar una visión de la importancia que el sector del mar tiene en el conjunto de la economía española, centrémonos en las tres variables fundamentales para el análisis de cualquier sector: la producción efectiva, el valor añadido bruto y el empleo.

El valor añadido bruto (VAB) de una economía es la suma de las rentas del trabajo y del capital, esto es, el excedente bruto de explotación y la remuneración de asalariados. En definitiva, el valor añadido bruto se corresponde con la producción de bienes y servicios finales generados en una economía, coincidiendo en valor con el producto interior bruto, excluyendo los impuestos.

La producción efectiva de un sector consiste en añadir a su valor añadido bruto sus consumos intermedios (bienes y servicios necesarios para producir los bienes y servicios finales del sector, ya sean destinados al consumo o la inversión). La producción efectiva del mar en 2005 fue de 51.164 millones de euros. De este total, el sector del mar adquirió *inputs* intermedios por valor de 24.920 millones de euros, cifra ligeramente inferior, por tanto, a los 26.245 millones de euros de valor añadido bruto.

El sector del mar se comporta básicamente como un sector «media» de la economía española. Su producción/facturación se reparte casi a partes iguales entre pagos a los proveedores (49 por ciento) o consumos intermedios y valor añadido (51 por ciento). Un sector «servicios» puro produce mucho más valor

añadido en términos proporcionales (62 por 100), y un sector «industrial» puro produce mucho más consumo intermedio (68 por 100).

El peso del consumo intermedio (la estructura de sus proveedores) es más parecido a un sector de servicios, en donde los *inputs* comprados a los proveedores de servicios son más relevantes que los comprados a la industria, aunque el peso de los dos grandes sectores, industria y servicios, es más equilibrado que el de un puro sector de servicios (sesgado a comprar más a los servicios) o que el de un puro sector de la industria (sesgado a comprar bienes industriales).

De los 26.245 millones de euros de valor añadido bruto, 17.158 millones se destinaron a la remuneración de los asalariados, en tanto que 9.206 se dedicaron a la remuneración del capital, esto es, al excedente bruto de explotación, correspondiendo la diferencia a impuestos. El peso del valor añadido le asemeja más a un sector industrial, en donde pesa más la remuneración de asalariados que el excedente bruto.

Para evaluar el peso del sector del mar en la economía española cabe decir que la citada producción efectiva, de 51.164 millones de euros, representó el 3,02 por 100 de la producción efectiva total de la economía española, situándose en el puesto noveno de los 71 sectores que forman parte de la tabla *input-output* de España.



Puerto náutico «Almeriamar». (Foto: E. Calleja Cobo)

- De estos 51.164 millones de euros de producción efectiva, 2.861 millones se correspondieron con la contribución del sector pesquero, 3.541 millones correspondieron a la aportación de la construcción naval y 2.415 pertenecieron al transporte marítimo. Los 42.347 millones de euros restantes fueron aportados por el resto del sector, evidenciando la importancia que las industrias auxiliares tienen para el sector marítimo.
- Los 25.245 millones de euros de valor añadido bruto del sector del mar supusieron el 3,24 por 100 del VAB de la economía española, de los que la pesca aportó 1.617 millones, por los 934 millones de la construcción naval y los 921 del transporte marítimo, correspondiendo 22.773 millones de euros al resto del sector. Con estos datos, el sector del mar se situó como el décimo sector en importancia en lo que respecta al VAB.
- En último lugar, cabe señalar que el sector del mar emplea a 456.000 personas (2,30 por 100 del empleo total de España). El empleo se reparte de manera similar al VAB y la producción efectiva, correspondiendo 64.000 puestos de trabajo a pesca, 37.000 a la construcción naval, 11.000 al transporte marítimo y 344.000 al resto del sector. De esta forma, el sector marítimo se sitúa como el décimo tercer sector en importancia en términos de empleo. La remuneración de asalariados supone el 65,38 por 100 del VAB total del sector marítimo, frente al 35,08 por 100 de excedente bruto de explotación.

Por tamaño, el sector español ocupa una posición intermedia en comparación con estimaciones paralelas en otros países europeos. Su peso relativo es menor que en Reino Unido y Países Bajos y algo mayor que en Italia y la media Europea.

Partiendo del conocimiento de los procesos productivos de cada sector y sus relaciones, el análisis *input-output* nos permite calcular toda la cadena de efectos que produce la actividad de un sector. De este modo, se puede traducir la actividad económica de un sector de la economía en una mayor oferta y en aumentos de demanda de diversos sectores; éstos, a su vez, demandan más bienes y servicios a todos los demás, mientras que los receptores de la oferta incrementan su producción, produciéndose así toda una sucesión de efectos intersectoriales. Se puede calcular el efecto económico total de un sector sobre la economía y además se puede descomponer en los efectos directos, indirectos e inducidos que se describen a continuación.

- *El efecto directo.*—En el caso concreto que nos ocupa, el efecto directo consiste en la producción efectiva que el sector del mar aporta a la economía. Esta cuantía es la que se utiliza para el cálculo de los denominados efectos intersectoriales (la suma del efecto indirecto y el efecto inducido), sobre a los que a continuación nos referimos.

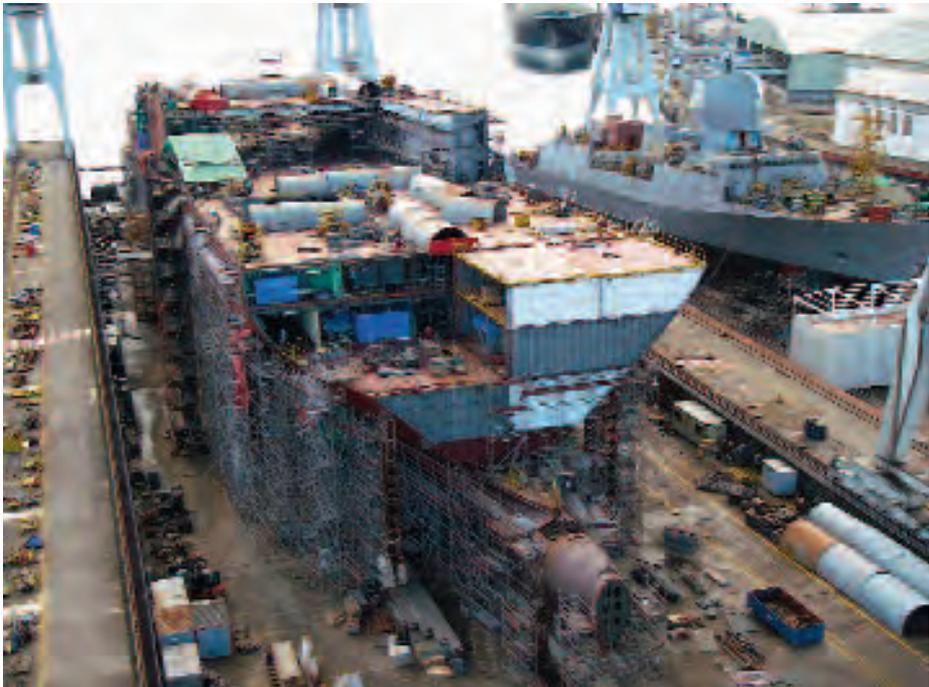
- *El efecto indirecto.*—El efecto indirecto se compone de diversas cuantías derivadas de las relaciones entre los sectores productivos. Por un lado, se cuantifica el efecto que la actividad del sector del mar tiene en los sectores de la economía española con los que se relaciona directamente, en lo que se denomina efecto indirecto dependiente. Es decir, trata de medir la producción en otros sectores que se destina a satisfacer la demanda de bienes y servicios del sector del mar, así como la producción generada por el mismo. Por otro lado, los sectores directamente beneficiados por la actividad (compras y ventas) del sector del mar generan, a su vez, una serie de efectos indirectos. Por el lado de los proveedores, para producir lo que se les demanda compran más a sus proveedores que, a su vez, también generan nuevas demandas en la economía. Y por el lado de los clientes, el aumento de oferta de bienes y servicios beneficia a todos los sectores que compran a estos clientes, y así sucesivamente. El resultado final de estas rondas de efectos en la producción de los sectores es el llamado efecto indirecto independiente. El impacto sobre la producción al final se agota porque en cada sucesiva ronda de gasto los efectos indirectos son cada vez menores, hasta desaparecer.
- *El efecto inducido.*—El efecto suma de los anteriores todavía tiene efectos adicionales. El aumento en la producción genera un mayor empleo y esto significa aumento en las rentas del trabajo, que se traduce a consumo en función de la propensión a consumir de los hogares. El incremento en consumo produce toda una nueva cadena de efectos como los descritos más arriba, cuya suma se conoce como efecto inducido.

Para cada una de las variables macroeconómicas de producción efectiva, valor añadido bruto y empleo se calcularon, además del efecto directo, el indirecto, inducido y total. Por otro lado, se puso especial énfasis en los sectores y ramas de actividad más beneficiados.

- *Impacto sobre la producción efectiva.*—El efecto directo del sector del mar en la economía, es decir, lo que el sector del mar generó de forma directa en la economía española, por su mera existencia, fue, como se ha visto, de 51.165 millones de euros. Además del efecto directo existen dos efectos derivados de la actividad económica del sector del mar. Por un lado, el efecto indirecto, de una cuantía de 56.228 millones de euros, cifra ligeramente superior a la producción efectiva total del sector. Por otro lado, surge el impacto derivado del aumento de la renta de los hogares por el aumento del empleo, el cual se corresponde con el efecto inducido, que se cifró en 46.444 millones de euros. La conjunción de estos tres efectos da como resultado el efecto total del

sector del mar en la economía española, de 153.836 millones de euros. El efecto indirecto representa el 36,55 por ciento del efecto total, frente al 33,26 por ciento del efecto directo y el 30,19 por ciento del efecto inducido. De los datos se desprende que el mecanismo de propagación del efecto directo en el resto de sectores presenta una senda ascendente (recuérdese que el efecto indirecto es superior) para reducirse ligeramente en el caso del efecto inducido. Este hecho viene explicado por la importancia que los consumos intermedios tienen en el sector del mar (representaban el 48,71 por 100 de la producción efectiva), lo que da muestra de la necesidad de *inputs* intermedios procedentes de otros sectores que posee el sector marítimo. La suma del efecto indirecto y del efecto inducido permite obtener lo que ha dado en denominarse efecto multiplicador, y que en el caso concreto del sector del mar supone el 66,74 por 100 del efecto total, mostrándose claramente superior al efector directo

- *Impacto sobre el valor añadido bruto.*—El conjunto del sector del mar generó de forma directa, como se ha mencionado, un valor añadido



LHD *Juan Carlos I* en la grada. (Foto: J. E. Regodón Gómez)



Pesca artesanal. (Foto: A. Ortigueira Gil).

bruto de 26.245 millones de euros. El efecto indirecto hace referencia al influjo que el efecto inicial de la producción tiene sobre el VAB de proveedores y clientes del sector del mar, en tanto que el inducido incide sobre el aumento de VAB generado por el incremento en el consumo, al haber aumentado el empleo. El efecto directo sobre el VAB es el de mayor cuantía (26.245 millones de euros), seguido muy de cerca por el efecto indirecto (24.041 millones de euros y a mayor distancia por el efecto inducido (8.224 millones de euros). El impacto total del sector del mar en la economía española se cifró en 58.511 millones de euros, los cuales se pueden descomponer entre los distintos efectos: el efecto directo representa el 44,86 por 100 del total, frente al 41,09 por ciento del indirecto y el 14,06 por 100 del inducido.

- Impacto sobre el empleo.—Todas las actividades que componen el sector del mar emplearon de forma directa, como se ha citado, a 456.000 trabajadores. Pero el efecto inicial de la producción genera un influjo positivo en el empleo de proveedores y clientes del sector

marítimo (efecto indirecto), derivado del incremento que provoca de la oferta y demanda, implicando la necesidad de aumentar la mano de obra. Además, el número de empleados de los restantes sectores productivos aumenta también debido al incremento del consumo generado por el aumento del empleo (efecto inducido). Se aprecia que el efecto indirecto es el que más puestos de trabajo aporta a la economía, con 499.955, frente a los 456.000 del efecto directo y los 191.451 del efecto inducido. La suma de todos los efectos tomados en consideración asciende a 1.147.406 puestos de trabajo. Parece claro, a la luz de los datos, que el efecto indirecto es el que aporta un mayor número de empleos a la economía. En concreto, su aportación se cifra en el 43,57 por 100, seguido por el directo, que posee una cuota del 39,74 por 100, y el inducido, con un 16,69 por 100.

- En conjunto, el impacto económico total del sector del mar en la economía española fue de 153.836 millones de euros en producción efectiva, lo que representó un 9,1 por ciento de la producción efectiva total. Desde el punto de vista del VAB, el efecto total del sector del mar ascendió a 58.511 millones de euros, esto es, un 7,2 por 100 del VAB total. Por su parte, el efecto total en el empleo fue de 1.147.000 puestos de trabajo, es decir, un 5,8 por ciento del empleo total.

El CME tiene el proyecto de actualizar esta información económica, así como la elaboración de indicadores del sector, con el fin de medir la futura evolución del mismo.